

**E**n julio el pueblo estuvo muy tranquilo, animándose los fines de semana. El tiempo, un tanto irregular, con días de verdadero frío.

Se celebró San Cristóbal con misa en la Ermita (mucha gente) y bendición de coches, que bajaron en procesión, dando la vuelta a la Alameda y formando una verdadera caravana. De pequeños nos divertía contar los coches. Este año alguien dijo ciento y pico. Pero baile no hubo.

El veinticinco de julio, un año más, tuvimos nuestro episodio de robo. En el Ayuntamiento revolveron, pero no hallaron nada de valor. En la farmacia parece que sí encontraron algo, aunque debían querer más, puesto que lo intentarion en casa de la Lola, pero no pudieron entrar.

Recibimos de la Casa de Guadalajara en Madrid el libro de Tomás Camarillo "Guadalajara. Memorias de mi vida". Tomás Camarillo ha sido un destacado fotógrafo de Guadalajara que ya en 1944 presentó en el Círculo de Bellas Artes de Madrid su Exposición Foto-

gráfica sobre los pueblos de Guadalajara y sus gentes, por la cual le sería otorgada la Cruz de Alfonso X el Sabio. El libro nos presenta su autobiografía, además de un buen repertorio de fotografías de pueblos guadalajareños, parte de su obra, entre las que hay una de Maranchón.

Se resalta la importancia de su obra como documento gráfico de la provincia. Lo archivamos junto a algún otro libro que la Asociación como tal posee, pero es de resaltar que no tenemos ningún lugar en nuestro local que sirva de biblioteca o archivo, por lo que creemos urgente una renovación del local que contemple este factor, entre otros.

Recibimos también un vídeo. Nos lo manda el dueño de la carnicería "El Maranchonero", en Candeleda, Ávila, que quieren que les conozcamos mejor.

La pista de la Alameda nos parecía amplísima, llena de niños con bicis o triciclos. Algún comentario nos hizo caer en la cuenta: ¡Ya no había árbol en medio! Al parecer estaba podrido y hubo que quitarlo. ¡Lástima! ¡Cuántos pollos habremos bailado en torno a él!

Alguien tuvo una buena idea: poner un chiringuito al lado de

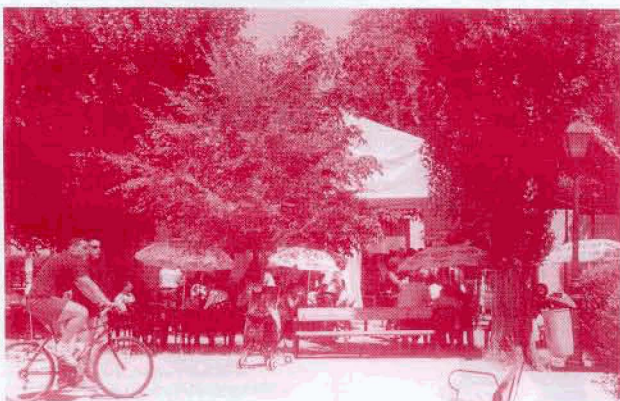
la pista de la Alameda. Ese alguien fue Juan Carlos Moreno (¡y su mujer!). Su carpa nos ha proporcionado cobijo del sol y del fresco, a la par que nos tomábamos una cervecita al aire libre. La cervceza negra, otro acierto. ¿Seguirá el año próximo?



*Bendición de San Cristóbal*

Y continuando con las buenas ideas, Rober nos proporcionó dos agradables noches de música en vivo en la terraza del Café, donde actuó el grupo The Black Cat Bones. La idea nos parece interesante y, aunque creemos que esta vez fue fruto de la casualidad el que apareciese por allí este grupo, quizás debería planteárselo en serio de cara al próximo verano.

La cesta de la rifa de la Asociación le tocó a José Antonio Sanz. El segundo premio, donado por Juan Archilla, cordero y tres botellas de vino, le tocó al número 128 blanco, aún no aparecido. Desde aquí agradecemos públicamente a todos los establecimientos y particulares que contribuyeron a la confección de la cesta y del segundo premio.



*El Chiringuito*

